

Detrás del camuflaje

Un instructivo de alistamiento militar para pastores juveniles, mentores y consejeros

Preparado por Titus Peachey
Director de Educación para la Paz
Comité Central Menonita de Estados Unidos
tmp@mcc.org
Teléfono: (717) 859-1151

Tabla de contenido

Título	Página
Carta a los pastores	3
Dinámicas de poder en el reclutamiento militar	4
Programa de Alistamiento Postergado	6
Contrato de alistamiento	7
Salud mental	8
Beneficios de la educación	9
Combate	10
Deserción	11
Agresión sexual	11
Racismo	12
Asesoramiento	14
Alternativas y tutoría	15
Preocupaciones morales y espirituales relativas al alistamiento	16
Una historia de orientación	17
El combate y la moral	19
Conclusión	20
Más recursos	21
Línea de ayuda <i>GI Rights Hotline</i>	22
Acerca del autor	22

Estimado pastor de jóvenes, mentor o consejero:

Si un joven de 17 años de edad, estudiante de secundaria, en su congregación le pregunta si puede confiar en las promesas hechas por su reclutador del Ejército, ¿qué le diría?

- ¿Cómo ayudar a un joven a evaluar la promesa del reclutador?
- ¿Qué papel debe jugar una iglesia para ayudar a los jóvenes a reflexionar sobre las preguntas que rodean el alistamiento militar?

Como pastor o mentor juvenil, usted se encuentra en una posición única para ayudar a los jóvenes a evaluar los mensajes de reclutamiento militar. Es posible que pueda hacer preguntas o explorar motivaciones sin toda la experiencia de un padre o familiar cercano. Usted puede ayudar a los jóvenes a dar un paso atrás ante la presión de los compañeros o el giro positivo de un reclutador, y darle un espacio para pensar en las consecuencias a largo plazo del alistamiento.

Hay mucho en juego. Para algunos, la milicia puede proporcionar un camino hacia una mejor educación y un ingreso estable, pero puede dejar a otros luchando con cicatrices físicas y emocionales de por vida, derivadas del entorno de combate.

Si usted pertenece a una iglesia en la tradición de la guerra justa o a una de las iglesias históricas de paz, puede ayudar a una persona joven a entender que la decisión de alistarse es mayor que la bonificación por firmar o los beneficios educativos que podrían obtenerse.

La primera parte de este documento aborda las numerosas cuestiones prácticas que los jóvenes deberían tener en cuenta si están conversando con reclutadores militares. Desde la letra pequeña en el contrato de alistamiento hasta la información sobre incidentes de agresión sexual, esta sección ayudará a los jóvenes a evaluar los mensajes de reclutamiento militar.

La segunda parte de este documento aborda algunas de las cuestiones morales y espirituales relativas al servicio militar y al combate. Jesús vino a traer vida en abundancia, plenitud y bienestar (Juan 10:10). La guerra inevitablemente implica la deshumanización, el sufrimiento y la muerte. Estas son preocupaciones espirituales. Incluso si los jóvenes no son "religiosos", la participación en la guerra probablemente incite preguntas acerca de la justicia, la moralidad y la culpa. Esta sección anima a los jóvenes a tener una conversación seria sobre matar y su propia vulnerabilidad en un entorno de combate.

Este documento no aborda las cuestiones relacionadas a los soldados en servicio activo. Esas preocupaciones se deben referir a la línea de ayuda *GI Rights Hotline* (877-447-4487) o puede llamar a Titus Peachey, al Comité Central Menonita.

Muchas gracias por su disposición a caminar junto a los jóvenes que están tomando importantes decisiones sobre sus vidas. Si tiene más preguntas, no dude en ponerse en contacto conmigo.

Atentamente,

Titus Peachey
Comité Central Menonita de Estados Unidos
tmp@mcc.org
Teléfono: 717-859-1151

Dinámicas de poder en el reclutamiento militar

En realidad, estábamos asignados a establecer relaciones personales. No hablábamos mucho sobre el servicio militar, pero teníamos que saber en qué estaban interesados (los jóvenes). Llegamos a conocer el nombre del perro... y, todo el tiempo, nuestro objetivo era atraerlos hacia la milicia.

Ertell Whigham, ex reclutador de la Marina

Véase: <http://co.mcc.org/us/co/counter/conference/videos/youngpeople.html>



Existe un evidente desequilibrio de poder entre un reclutador experimentado militar, vestido con un uniforme militar elegante, y un estudiante de secundaria de 17 años de edad. Esto puede ser verídico en cualquier situación de venta en la que un joven puede encontrarse, ya sea en la compra de una Xbox, un iPod o un coche deportivo. El personal de ventas especializado en los entornos comerciales es experto en el arte de la persuasión. Los reclutadores militares son expertos en la selección de los términos en alistamiento militar que benefician a la juventud. Mientras que el joven puede jugar con la Xbox o salir de paseo en el coche deportivo, no se puede "probar" la realidad de la vida militar y de combate. Esto hace que la firma de un contrato de alistamiento de ocho años (en servicio activo y las reservas) sea una aventura donde hay mucho en juego, en especial si el joven confía principalmente en el reclutador como su fuente de información.

A fin de asegurar reclutas, los reclutadores naturalmente hacen hincapié en los beneficios positivos del servicio militar. Esta es una buena técnica de ventas y sin duda necesaria para ser un reclutador exitoso. Pero cuando el enfoque en el dinero para la formación universitaria y el trabajo no incluye una discusión seria sobre el estrés de la vida militar y el trauma del combate, algunos aspirantes a reclutas podrían alistarse solo con una imagen limitada de lo que los jóvenes están a punto de enfrentar.

Algunos jóvenes son capaces de complementar lo que los reclutadores militares y los anuncios evitan, al hablar con amigos, familiares y veteranos de guerra, para así obtener una imagen más completa de lo que está en juego. Pero hay otros jóvenes —cuya situación de vida los empuja hacia los bien comercializados beneficios del servicio militar— con tal impulso que no hacen una pausa para considerar qué información importante podría hacerles falta.

Aunque el ejército insiste en que las Fuerzas Armadas son representativas de la sociedad estadounidense, el comando de reclutamiento reconoce que el reclutamiento es una tarea fácil en un entorno económicamente estresado. Cuando los hombres y mujeres jóvenes están desesperados por ingresos estables, los reclutadores tienen más poder.

Ya que hay mucho en juego en este tipo de decisión, en beneficios de todos el alistamiento debería ser lo más veraz y transparente posible. Como pastor o mentor juvenil, usted puede desempeñar un papel importante para ayudar a equilibrar la dinámica de poder entre el joven y el reclutador. Puede ser tan simple como el suministro de información adicional, preguntas de reflexión o planificación que el joven puede usar al hablar con un veterano militar.

Cualesquiera que sean los objetivos de los jóvenes o las motivaciones, está claro que el servicio militar no es para todos. Por ejemplo:

- Los oficiales del Ejército reportan que solo el 30% de los jóvenes de entre 17 y 24 años de edad realmente podrían cumplir con los requisitos para el servicio militar. La obesidad, las conexiones a pandillas, los problemas de salud mental, las cuestiones morales y una serie de afecciones médicas son todos motivos potenciales para una descalificación.¹
- Aproximadamente un tercio de los reclutas en todas las ramas de servicio son dados de baja antes de completar su primer mandato del deber. Entre los que abandonan temprano, la mitad lo hace en el primer año.²

Dado que muchos de los beneficios anunciados están vinculados al tiempo de servicio y caracterizaciones de licencia honorable, no todos los reclutas recibirán los beneficios esperados.

Muchos jóvenes que se alistán son capaces de resultar elegibles y completar uno o más misiones de servicio. Las precauciones que se presentan aquí son recordatorios de que es importante que los jóvenes consideren la información y las perspectivas de muchas fuentes diferentes al considerar el alistamiento militar.

Al proporcionar a los jóvenes buena información, preguntas y otras opciones, puede ayudarlos a evaluar cuidadosamente el mensaje de reclutamiento militar.

Más información

Para algunas reflexiones de veteranos de guerra recientes sobre el proceso de reclutamiento militar, además de artículos recientes, visite: <http://co.mcc.org/us/co/enlistment/recruiter.html>

Cuando estaba en la universidad... la seriedad del reclutamiento me golpeó y yo ni siquiera sabía qué era un argumento de reclutamiento. Mis dos mejores amigos regresaron después de estar en el servicio unos seis meses cada uno... y me lo vendieron. Pablo Paredes, Véase: <http://co.mcc.org/us/co/counter/conference/videos/recruitmentpitch.html>

1. Programa de Ingreso Postergado (DEP): ¿Qué pasa si cambian los planes de los jóvenes después del alistamiento?

La mayoría de los jóvenes entran al ejército a través del Programa de Ingreso Postergado (DEP), que también se conoce como el Programa de Alistamiento Postergado o Programa de Militares Futuros. Esto permite a los jóvenes inscribirse mientras están en la escuela secundaria, pero no se presentan al campo de entrenamiento hasta después de la graduación. Como se pueden imaginar, un número significativo de jóvenes cambian de opinión antes de ir al entrenamiento, lo que no es poco común. Los jóvenes hacen y cambian de planes con rapidez en respuesta a nuevas oportunidades, la influencia de sus compañeros o un cambio en sus propios intereses.



Los participantes del Programa de Ingreso Postergado (DEP) y los marineros de la Estación de Reclutamiento de la Marina (NRS), en Killeen, Texas, se enlistan y vuelven a enlistar en la Marina por el Capitán Ronald Sandoval. La ceremonia tuvo lugar durante un partido de precalentamiento previo al juego entre los Spurs de San Antonio y los Cavaliers de Cleveland, de la NBA, en el AT & T Center.

Es importante señalar que los reclutas que no se han presentado aún al campo de entrenamiento pueden retirarse del programa, si así lo desean.

Los reglamentos militares consideran los alistamientos un compromiso vinculante, pero tienen muy claro que los reclutas que cambien de planes y decidan no reportarse al campo de entrenamiento deben dispensados.

El procedimiento oficial para retirarse del Programa de Ingreso Postergado es simple. Los enlistados en estas circunstancias pueden enviar una carta al Oficial al Mando de su estación de reclutamiento y expresar la razón de su retirada.

a. Cuando los reclutadores militares se enteran de la decisión de un alistado de no reportarse al campo de entrenamiento, por lo general, les piden que pasen por su oficina. Este procedimiento es normal y es parte del trabajo del reclutador. Sin embargo, en algunos casos, los reclutadores amenazan con acciones legales o la cárcel. Por esta razón, es posible que los jóvenes no quieran reunirse a solas con los reclutadores militares. **Los reglamentos militares claramente expresan que si un alistado persiste en su deseo de retirarse del programa, quedan dispensados.**

b. De acuerdo con las normas militares, **los reclutadores militares no están autorizados a amenazar con acciones legales u otras consecuencias negativas a quienes deciden retirarse del Programa de Ingreso Postergado.** Por ejemplo, las normas del Ejército expresan que:

Los miembros de la fuerza de reclutamiento deben responder positivamente a cualquier consulta de los miembros del DEP referente a las separaciones del DEP. Bajo ninguna circunstancia, ningún miembro de este comando amenazará, coaccionará, manipulará o intimidará a los miembros del DEP ni obstruirá las solicitudes de separación.³

c. Debido a que los reclutadores a veces amenazan o intimidan a los jóvenes reclutas que exponen por escrito su intención de retirarse del DEP, algunos reclutas no escriben una carta a su comandante de contratación ni se reúnen con ellos en persona. Simplemente no se presentan a la formación básica. Estos reclutas son dispensados al igual que los que escriben la carta, sin consecuencias negativas.

Más información

Puede leer las normas sobre el Programa de Ingreso Postergado para cada rama militar en: <http://girightshotline.org/discharges/index-esp.shtml> (en español)

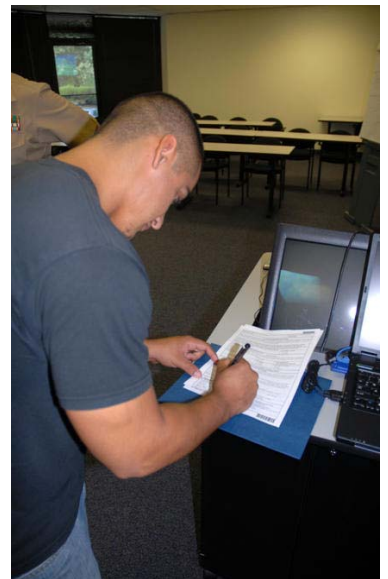
2. Contrato de alistamiento: un acuerdo de un solo sentido

La mayoría de los alistamientos militares se extienden por un período de ocho años. Para un joven de 17 o 18 años de edad, esto representa casi la mitad de su vida. Este es un compromiso importante en un momento en el que la mayoría de los jóvenes todavía están tratando de descifrar sus intereses. Usted puede jugar un papel importante al asegurarse de que el joven se dé cuenta de qué tan largo es su compromiso.

Una parte de los contratos de alistamiento incluye servicio activo, el cual implica la asignación en un lugar de destino específico que podría ser en Estados Unidos, en el extranjero o una combinación de los dos. Después de una misión de servicio activo de varios años, la mayoría de los reclutas pasan el resto de su tiempo en situación de reserva. En tiempos de guerra como los que Estados Unidos está experimentando ahora, en Irak y Afganistán, los reservistas también pueden ser activados y obligados a pasar tiempo en servicio activo.

Si usted está hablando con una persona joven que tiene la intención de reclutarse, asegúrese de que lea el siguiente texto en el contrato de alistamiento militar:

Las leyes y reglamentos que rigen al personal militar pueden cambiar sin previo aviso para mí. Estos cambios pueden afectar mi estado, salario, prestaciones, beneficios y responsabilidades como miembro de las Fuerzas Armadas INDEPENDIENTEMENTE de las disposiciones de este documento de alistamiento o realistamiento. (destacado en el original)⁴



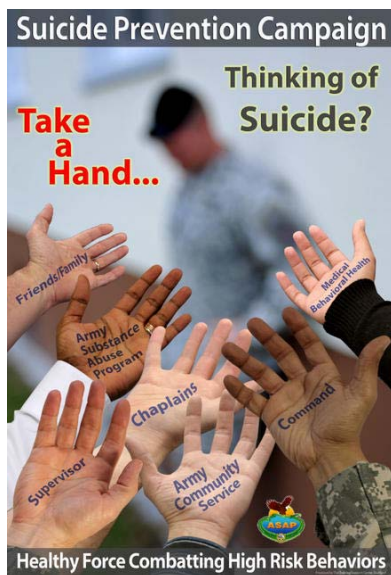
Aunque lo expresado anteriormente no significa que el acuerdo contractual entre el alistado y el ejército se romperá, sí quiere decir que un reclutador no puede garantizar que un alistado pasará su alistamiento en el trabajo de su elección. Los jóvenes que quieran alistarse en las Fuerzas Armadas en función de promesas específicas u ofertas hechas por un reclutador, deben asegurarse de leer y entender esta parte del contrato.

Más información

Para un estudio más detallado del contrato de alistamiento y todas las disposiciones que un recluta potencial debería conocer, véase *El sargento Abe, el reclutador veraz*: <http://quakerhouse.org/documents/enlist.html> (en español)

3. Salud mental

Algunos reclutadores militares incitan a los jóvenes a ocultar problemas de salud mental, como la depresión o la ansiedad, con el fin de satisfacer las necesidades de reclutamiento. Algunos reclutadores incluso, han incitado a los jóvenes a dejar de tomar sus medicamentos antes del examen físico militar.



Los reclutas que siguen este consejo a menudo sufren dificultades reales durante los rigores del entrenamiento básico. Esto no es bueno para la salud y el bienestar a largo plazo del recluta ni para la misión militar. Los reglamentos militares excluyen a las personas con ciertos problemas de salud mental del alistamiento por una razón.

En su papel como pastor o tutor, usted puede animar a los reclutas potenciales para que sean honestos acerca de su historial de salud mental, con el fin de proteger su salud y su bienestar a largo plazo. El entorno de combate es muy estresante, incluso para los soldados e infantes de la marina que no fueron alistados con problemas de salud mental preexistentes.

Considere las siguientes estadísticas sobre la salud mental y el suicidio:

- En el 2009, los trastornos de salud mental dieron lugar a más hospitalizaciones (17,538) entre las tropas de Estados Unidos, que cualquier otra razón.⁵
- Se estima que el 25% de los veteranos que regresan de la misión en Irak y Afganistán sufren de trastorno de estrés posttraumático (TEPT).
- En el 2008, la tasa de suicidios en el Ejército fue superior a la de la población civil, por primera vez en la historia.⁶
- El Ejército reportó 239 suicidios (en servicio activo y los componentes de reserva), en el 2009; más 146 muertes adicionales por conductas de alto riesgo, tales como sobredosis de drogas. Esto

suma poco más de una muerte por día en el Ejército, por suicidio o conductas de alto riesgo.

Las tasas de suicidio del Ejército y la Infantería de la Marina han aumentado constantemente durante los últimos cinco años, mientras que las tasas de civiles se han mantenido estables. Estas ramas de servicios han soportado el peso de combate en tierra, al mismo tiempo que se observan despliegues múltiples en entornos de alto estrés en muchas tropas.

No todos los soldados, infantes de marina y marineros ejercen en combate, e incluso muchos de los que sí lo hacen llevan una vida productiva. No todo el que ejerce sufre del trastorno de estrés postraumático ni muestra problemas de salud mental. Sin embargo, el impacto de la guerra sobre los soldados y civiles es real. Como consejero, usted puede ayudar a los reclutas potenciales a entender que podrían enfrentar tanto traumas mentales como físicos, en el ambiente militar.

Más información

Dios no nos creó para ser personas que pueden hacer esas cosas y aún así no hacerse daño a uno mismo. Cada vez que hieres a alguien te hieres a tí mismo. Cada vez que matas a alguien, matas una parte de lo que eres. Conrad Moore, veterano de la Guerra de Vietnam. Véase: <http://co.mcc.org/us/co/counter/conference/videos/howourbeliefschanged.html>

La atención de la salud mental aumenta en el Ejército, por Gregg Zoroya, USA Today
http://www.usatoday.com/news/military/2010-05-14-mental-health_N.htm

4. Beneficios de la educación

Los militares han promovido durante mucho tiempo los beneficios de educación como una forma de motivar a los jóvenes a alistarse. Está claro que los beneficios de la educación o la estabilidad de un puesto de trabajo y un seguro médico son motivadores importantes para los jóvenes reclutas.

El nuevo Proyecto de ley Post-9/11 G.I., prevé beneficios de educación superior a la secundaria para los reclutas, en función del tiempo de servicio en el Ejército (después del 11 de Septiembre). Los estudiantes de secundaria que estén considerando el alistamiento militar debido a los beneficios de educación deben tener en cuenta lo siguiente:

- a. Muchos de los beneficios de educación solo están disponibles para aquellos que reciben una baja honorable de las Fuerzas Armadas.
- b. Una separación temprana de las Fuerzas Armadas probablemente resultará en un beneficio de educación más bajo. Por ejemplo, las bajas honorables después de seis meses a un año de servicio significan que los reclutas probablemente serán elegibles para el 50% del beneficio de educación, en vez de la cantidad total.⁷
- c. Históricamente, menos del 3% de los reclutas que se matriculan en un programa de licenciatura de cuatro años reciben un diploma en un plazo de cinco años de haber empezado las clases... Entre los no veteranos, la tasa de cinco años ronda el 40%.⁸ A partir del 2009, solo el 8% de veteranos de la Guerra de Irak y Afganistán fueron completamente matriculados con los

36.000 dólares garantizados por el Proyecto de ley G.I.⁹ El Proyecto de ley G.I. Post-9/11, y la legislación acompañante que establece la creación de centros de veteranos en los campus de las universidades intentan aumentar estas tasas de graduación entre los veteranos.

d. Los beneficios de educación ofrecidos por las Fuerzas Armadas deberían sopesarse junto a las dificultades y riesgos que los soldados deben soportar. A menos que los reclutas tengan otras motivaciones fuertes, tales como el patriotismo o el servicio, la esperanza de beneficios de educación no será suficiente para mantenerlos en un entorno de combate.

Su reto como pastor juvenil o mentor es ayudar a los jóvenes a encontrar la oportunidad para la educación y la formación que se adapte a sus necesidades e intereses a largo plazo. El hecho de que los beneficios de la educación militar parezcan generosos aborda solo una parte de este desafío.

5. Combate: algo que cada alistado debería discutir

Dado nuestro contexto Post-9/11, es difícil imaginar que cualquier joven pueda asumir que puede alistarse en las Fuerzas Armadas y nunca vaya a correr el riesgo de que lo llamen a servir en un entorno de combate. Sin embargo, la línea de ayuda *GI Rights Hotline* recibe muchas llamadas de jóvenes que se alistan por los beneficios de educación anunciados o debido a dificultades en su hogar, solo para descubrir más tarde que tienen profundas dudas acerca de su misión o tal vez una conciencia en contra de quitarle la vida a otro ser humano.

Los jóvenes deben entender claramente que las Fuerzas Armadas *no* son un programa diseñado para satisfacer las necesidades individuales del soldado. La misión de las Fuerzas Armadas estadounidenses es proteger y defender a los Estados Unidos mediante la amenaza o el uso de la fuerza. Casi todos *los reclutas serán entrenados para matar y pueden ser llamados a servir en un entorno muy duro y mortal.*

Esta formación, llevada a cabo durante el campo de entrenamiento, intencionalmente rompe la resistencia interior a matar de un alistado. De esta manera, se prepara a los reclutas para entornos de combate donde responden reflexivamente a estímulos con referencia a las *normas de participación*, en lugar de a sus propios valores o códigos morales.



Los entornos de combate tienen un ritmo acelerado. A menudo, las decisiones deben tomarse rápidamente y en la "niebla de guerra" no todo va de acuerdo a las reglas. Los soldados pueden ver y hacer cosas que saben que están mal. El resultado es lo que los psicólogos clínicos reconocen ahora como "daño moral".¹⁰

El joven que usted conoce podría no enfrentar nunca las innumerables preguntas e inquietudes morales de un entorno de combate. Pero nunca debe asumir que la promesa de un reclutador lo salvaguarda. Es posible que usted sea la persona en la mejor posición para ayudar a un joven que tenga en mente la cuestión de matar y si están dispuestos a que los reformen para hacerlo si se los ordenan. No deje pasar la oportunidad. Consulte la sección de El combate y la moral, para una mayor discusión de este problema y sugerencias.

Más información

Nunca supe que si te unías a las Fuerzas Armadas tendrías realmente que luchar en la guerra. Porque yo era como, bueno, soy una mujer, ¿no? Porque técnicamente no puedo estar en la Infantería. Voy a estar en el campo de la medicina. Nunca pensé... que yo tendría que hacer nada violento hasta que, por supuesto, llegué a la formación básica. Mari Villaluna, ex recluta del Ejército. Véase: <http://co.mcc.org/us/co/counter/conference/videos/howourbeliefschanged.html>

Vea la Comisión de la Verdad de la Conciencia en la Guerra para declaraciones y artículos de veteranos, padres, líderes religiosos, académicos y expertos jurídicos sobre cuestiones morales en la guerra. <http://conscienceinwar.org/>

6. Deserción: no es realmente una opción

Los reclutas deben entender que muchas de las suposiciones sobre la vida y los derechos en el mundo civil no se aplican a la vida en el Ejército. Una de las realidades más importantes es que una vez que el alistado se reporta al campo de entrenamiento, un preaviso de dos semanas de su intención de abandonar no es una opción. Si bien hay separaciones militares disponibles en los casos en que están garantizados (médicos, problemas psicológicos, familiares, objeción de conciencia, falta de adaptación, por nombrar algunos), cada de baja implica un proceso de entrevistas y documentación que puede requerir varios meses y puede no ser exitosa al final.

Siempre que los reclutas tienen dificultades en el Ejército, la primera respuesta de la estructura de mando es normalmente un gran esfuerzo por mantener al alistado. A veces, se trata de un tratamiento médico o una terapia psicológica, pero también puede incluir intimidación. Los jóvenes que tienen un historial de desertar tareas que son difíciles deben darse cuenta de que se espera que se quede en el curso.

Abstenerse al entrenamiento o a seguir órdenes, probablemente resultará en una de baja... pero solo después de una montaña de problemas que puede incluir una corte marcial, cárcel y una mala caracterización de separación que quedará en el expediente de la persona.

7. Agresión sexual en el Ejército

La agresión y el acoso sexuales son evidentes en nuestro sistema social, sea militar o civil. Las Fuerzas Armadas no escapan a estas realidades.

Según CBS News, una de cada tres mujeres sufrirá una agresión sexual en el Ejército, en comparación con una de cada seis en el mundo civil.¹¹

De los más de 2,200 casos de agresión sexual en las Fuerzas Armadas investigados en el 2007,

solo el 8% fueron procesados, de acuerdo con Michael Domínguez, director subsecretario de Defensa para el Personal y Preparación. Esto se compara con una tasa de proceso del 40% en el mundo civil.¹²

Además, el ejército reconoce que hay un subregistro importante, en gran parte debido o bien al temor a las represalias o bien a la falta de respuesta.¹³ Un estudio de la GAO (Oficina de Responsabilidad del Gobierno de EE. UU. sobre la agresión sexual, en una muestra de instalaciones militares, descubrió 103 casos de agresión sexual en el año anterior. De este número, 52 miembros del servicio (el 50%) declararon que no habían informado la agresión.¹⁴

La veterana de la Guerra de Irak, Wendy Barronco, dice que tanto la estructura de mando jerárquica como la naturaleza unida de una unidad pueden hacer que sea difícil denunciar el acoso o la agresión sexual. En algunos casos, "los de arriba piensan que pueden hacer lo que les parezca con sus subordinados. Además de eso, estas personas son mi familia y me entreno con ellos, vivo con ellos, como con ellos... a su vez es una gran cosa y no se acepta mucho".¹⁵

En diciembre del 2009, un informe de la Sexual Assault Prevention and Response Task Force Office reportó que: "los procedimientos del Departamento de Defensa para recopilación y documentación de datos sobre incidentes de agresión sexual en las Fuerzas Armadas carecen de precisión, fiabilidad y validez".¹⁶

Aparte de los incidentes más altos de agresión sexual en las Fuerzas Armadas, otro factor difícil es el conjunto limitado de opciones disponibles para un militar que ha sido agredido. Hay muchas posibilidades de que, mientras espera a que se investigue y aborde la agresión (si se ha informado), el sobreviviente deba tener que vivir y trabajar en estrecha proximidad con el agresor. El cambio de trabajo o de vivienda no es tarea fácil cuando se someten al mando militar. Tampoco es posible separarse en silencio si el incidente es demasiado abrumador.

La inmensa mayoría de las víctimas sobrevivientes de agresiones sexuales en las Fuerzas Armadas son mujeres. Si bien la mayoría de las agresiones sexuales no son reportadas, el 7% de los informes de agresión en el 2007, fueron de hombres.¹⁷

La realidad de la agresión sexual en las Fuerzas Armadas es una preocupación pastoral y debe abordarse con los soldados potenciales. Los jóvenes que ya han sufrido violación sexual deben tener la oportunidad de leer los informes y comprender esta realidad.

Más información

Para reflexiones recientes de varios militares veteranos sobre la agresión sexual en el Ejército, además de artículos recientes, visite: <http://co.mcc.org/us/co/enlistment/harassment.html>

Véase también: <http://www.sapr.mil/>

8. El racismo en las Fuerzas Armadas

El racismo es una realidad en nuestra sociedad y también está presente en el Ejército. Sin embargo, las percepciones varían mucho acerca de que si el racismo está más profundamente arraigado en las estructuras militares que en el mundo civil.

En el 2007, el 34.5% de los reclutas militares de Estados Unidos se identificaron como no blancos. En el sistema jerárquico de los militares, el personal está en proximidad entre sí, en función de sus rangos y especialidad ocupacional militar. Para muchos reclutas blancos, esto se traduce en una mayor exposición a las personas de otras razas de lo que habrían encontrado en la sociedad civil. Este aumento de la exposición no garantiza la igualdad de trato, pero algunos soldados reportan una mayor interacción y una mayor equidad entre las personas de diferentes razas de la que se encuentra a menudo en la sociedad civil.

Sin embargo, una encuesta de los miembros en servicio activo del Ejército, en el 2004,¹⁸ reveló lo siguiente:

- El 3% de los oficiales blancos reportó haber experimentado discriminación en su unidad actual.
- El 27% de los funcionarios negros e hispanos reportó haber sufrido discriminación.
- El 84% de los oficiales blancos cree que hay menos discriminación en el ejército que en la vida civil.
- El 52% de los blancos alistados cree que hay menos discriminación en el ejército que en la vida civil.
- El 35% de los afroamericanos alistados cree que hay menos discriminación en el ejército que en la vida civil.
- El 36% de los hispanos alistados cree que hay menos discriminación en el ejército que en la vida civil.

El hecho que el 80% de los oficiales sean blancos y que el 84% de ellos creen que la discriminación racial en las Fuerzas Armadas es menor que en la vida civil... en comparación con solo el 35% y el 36% de sus reclutas afroamericanos e hispanos presenta una brecha preocupante en la percepción y la conciencia. Para decirlo de otra manera, más de la mitad (el 65% y el 64%) de los afroamericanos y los hispanos en las Fuerzas Armadas creen que la discriminación racial en el Ejército es más alta que en la vida civil. ¿Serán tomadas en serio las quejas de los comportamientos racistas y los prejuicios raciales por una estructura de poder predominantemente blanca que percibe que el racismo en las Fuerzas Armadas está en un nivel significativamente más bajo que el de los reclutas de color?

Los miembros del servicio de los distintos grupos raciales no están representados entre los oficiales en proporción a su participación militar. Un estudio realizado en el 2005¹⁹ por Mark Adamshick, Capitán de la Marina de los Estados Unidos, revela que los "oficiales de las minorías" comprendían el 19.7% de todos los oficiales del Ejército en el 2002, en comparación con el "alistamiento de las minorías" del 38.8%.

Para el 2008, el porcentaje de oficiales pertenecientes a los grupos raciales o étnicos se mantuvo en el 20.58%, un aumento muy leve desde el 2002,²⁰ y todavía muy por debajo de la representación racial o étnica total de grupo del 36.25%. Parte de esta diferencia puede explicarse por factores que son claramente evidentes en el mundo civil, como la matrícula universitaria y las tasas de graduación más bajas entre los grupos raciales o étnicos que entre la población blanca.

Mientras que los militares tienen reglas bien claras que prohíben los tatuajes racialmente ofensivos o la participación en grupos racistas, estas regulaciones no se aplican con uniformidad.

Un artículo en la revista Salon²¹ narra la historia de Forrest Fogarty, cuyos tatuajes de supremacía blanca y puntos de vista abiertamente racistas no le impidieron el cumplir dos períodos de servicio en Irak. El artículo sugiere que se tolera a los soldados con puntos de vista extremistas siempre y cuando realicen sus funciones. En contraste, en el artículo WorldNet Daily²² del 4 de mayo del 2010, se habla de un joven recluta de la Marina que pasó todas sus

pruebas de pre-reclutamiento y exámenes físicos, pero fue rechazado por el tatuaje de la bandera confederada en su hombro.

Si bien hay opiniones contradictorias sobre la medida en que el racismo es experimentado en las Fuerzas Armadas según ellos mismos, existe un reconocimiento amplio de que el racismo juega un papel importante en la forma en que se retrata el enemigo. El veterano de la Guerra de Irak Aiden Delgado²³ describe el uso generalizado de insultos étnicos para los árabes y musulmanes entre las tropas de los Estados Unidos. Desde las cadencias en el campo de entrenamiento, las cuales se refieren a "quemar turbantes" o "cabezas de trapo asesinas", hasta el uso generalizado del término "haji" para los iraquíes, el enemigo es con frecuencia deshumanizado a través del uso de caracterizaciones raciales.

Algunos reclutas de los grupos raciales o étnicos ven al ejército como un lugar más seguro que su difícil entorno civil. Algunos nuevos inmigrantes se alistán con la esperanza de que el servicio militar les ayude a obtener una mejor aceptación entre sus vecinos blancos y la cultura dominante. Para la sugerencia de que el racismo en las Fuerzas Armadas es una cosa del pasado, Delgado hace una pregunta inquietante: "¿Hemos superado el racismo en el sentido de que los negros y los blancos se unen en el odio hacia los árabes?"

9. Asesoramiento

Cuando usted habla con los jóvenes sobre el alistamiento en las Fuerzas Armadas es importante tener en cuenta la motivación. Los consejeros de la línea de ayuda *GI Rights Hotline* frecuentemente hablan con los reclutas que se inscribieron en el Ejército con el fin de escapar de una situación difícil en su casa o en su comunidad.

El entrenamiento militar es muy riguroso, incluso alienante. Servir en el Ejército puede colocar a los jóvenes en entornos de combate duro. Si la motivación principal para el alistamiento es huir de una situación difícil en el hogar, no es una buena receta para el éxito.

Algunas preguntas buenas y orientadoras pueden ser:

- a. ¿Por qué deseas alistarte?
- b. ¿Cómo encaja el alistamiento en tus metas a largo plazo? ¿Has pensado en otras maneras de alcanzar estas metas?
- c. ¿Qué preguntas o dudas tienes sobre el alistamiento?
- d. ¿A quién le has hablado acerca del alistamiento? ¿A quién le has pedido consejo?
- e. ¿Tienes el firme apoyo de tu familia?
- f. ¿Te sientes motivado por el patriotismo, la tradición de la familia o una causa mayor como la justicia o la seguridad?
- g. ¿Qué ejemplos puedes dar de las cosas más difíciles que has hecho que requieran disciplina y persistencia?
- h. ¿Cómo encaja el alistamiento militar en los valores básicos y los compromisos de la fe que tú tienes? ¿Cómo encaja tu decisión de dar tu vida a Dios y la forma de vida de Jesús en lo que el ejército requerirá que hagas?

Preguntas como estas ayudarán a proteger a los jóvenes contra la decisión impulsiva de alistarse en función de factores difíciles en el hogar o la comunidad.

Algunos jóvenes, por motivos de raza, clase o geografía, crecen con muy pocas oportunidades de

progreso y ven el alistamiento militar como una forma de obtener una educación, un empleo estable y alguna opción real para un futuro exitoso. De hecho, existen entornos, tanto rurales como urbanos, en los que puede parecer imposible. Sin embargo, esto presenta un dilema difícil a la hora de brindar asesoramiento. ¿Debería alguien cuya verdadera motivación es una educación universitaria ofrecer hasta ocho años de su vida a los riesgos y peligros de la vida militar, incluido el potencial de combate? ¿Es esto justo o solo compensación?

Los consejeros y pastores a veces asumen que los entornos sociales difíciles crean una sólida justificación para el alistamiento militar, como una forma de escape. Pero las Fuerzas Armadas, especialmente la guerra y el combate, también representan un difícil entorno social, con sus propios retos muy reales. Muchos jóvenes que no tienen la ventaja de una educación sólida, apoyo familiar ni buena disciplina personal también encontrarán dificultades para que les vaya bien en el sistema militar.

Tal vez una de las preguntas más importantes reposa en usted como pastor o mentor juvenil.

¿Está usted dispuesto a investigar y ayudar a los jóvenes a explorar otras opciones? ¿Está usted dispuesto a asegurarse de que alguien pueda invertir el tiempo en encaminar al joven, a través de los procedimientos de solicitud para las pasantías, becas, préstamos o puestos de trabajo? Si una persona joven realmente necesita un ambiente estructurado que le inculque una mayor disciplina, ¿está usted dispuesto a ayudarlo a encontrar esa oportunidad?

Así como es injusto exigirles a los jóvenes atrapados en la pobreza que se alisteen en las Fuerzas Armadas para poder ir a la universidad, también es injusto simplemente decirles a los jóvenes atrapados por la pobreza y el racismo que encuentren otras opciones por su propia cuenta, especialmente en el contexto de una economía en dificultades. Esto es particularmente cierto para los jóvenes que podrían no tener un fuerte apoyo ni la ayuda de sus familias.

10. Alternativas y tutoría

Cuando un joven se alista en el Ejército, el reclutador lo guía a través del proceso de firma de documentos y le explica los procedimientos de todo el transcurso hasta el campo de entrenamiento militar. En el mundo civil, los jóvenes generalmente dependen de sus familiares o amigos cercanos para ayudarles a conseguir empleo o dinero para la universidad. Sin embargo, no todos los jóvenes son bendecidos con este tipo de apoyo.

Aquí es donde usted, como pastor juvenil o mentor puede ser de utilidad real. Ayudar a un joven a conseguir capacitación laboral, dinero para la universidad, una pasantía, capacitación en liderazgo u oportunidades de servicio puede ser difícil, pero también muy gratificante. Un poco de paciencia, junto con un poco de investigación y el conocimiento de su comunidad o región, puede ser suficiente para ayudar a un joven a encontrar el camino correcto.

Si usted no posee un listado de su ciudad o región de oportunidades posteriores a la escuela secundaria, puede ayudar a las iglesias y grupos de paz para crear juntos una lista y mantenerla actualizada. Es importante que la lista sea variada, ya que un tipo de alternativa no se ajusta a todos. Proporcionar opciones locales y tangibles que los jóvenes puedan "tocar" es clave y ayuda a restaurar el equilibrio de poder entre el reclutador y los reclutas potenciales.

La tutoría no se aplica únicamente a los individuos. Durante un período de varios años, el club de la paz, dirigido por los estudiantes de Reedley High School (Reedley, California), ofreció a sus

compañeros de la escuela secundaria información sobre oportunidades como una alternativa a las opciones presentadas por los reclutadores militares. Con la ayuda del Reedley Peace Center, los estudiantes en el club de la paz fueron capaces de recibir formación en la no-violencia y alcance, así como información y recursos sobre opciones de carreras profesionales. Esta relación fue una experiencia positiva para ambos grupos. Le dio al Centro de la Paz una entrada a los problemas y preocupaciones de los jóvenes en la comunidad y los estudiantes fueron capaces de beneficiarse de la experiencia y la sabiduría de los adultos. Véase:

<http://co.mcc.org/us/co/counter/conference/videos/activism2.html>

Algunos jóvenes podrían rechazar las alternativas al Ejército porque los beneficios no son tan generosos. Por otro lado, las exigencias y los riesgos de la vida militar son a menudo mucho mayores. Los miembros en servicio activo están "de guardia" las 24 horas del día, los siete días de la semana y pierden mucho control sobre sus vidas personales. Usted puede ayudar a un joven a tomar en cuenta el panorama general cuando se comparan los beneficios militares con otras oportunidades.

Más información

Algunos grupos han investigado las oportunidades en su región local a fin de hacer más fácil la búsqueda de alternativas. Va a encontrar varios ejemplos en <http://co.mcc.org/us/co/counter/> o en los sitios web enumerados a continuación:

<http://afsc.org/sites/afsc.civicaactions.net/files/documents/Great%20Careers%20Booklet.pdf>

<http://centeronconscience.org/alternatives/index.shtml>

Puede encontrar una lista de oportunidades de servicio con la iglesia y los organismos seculares o gubernamentales en: <http://co.mcc.org/us/co/counter/service.html>

Puede encontrar una lista de alternativas según el estado en:

<http://centeronconscience.org/alternatives/index.shtml>

Otra buena fuente sobre las alternativas de un sitio orientado a los jóvenes es: *Get a Life...Alternative Ways to Meet Your Goals Without Joining the Military*

<http://yayanetwork.org/alternatives>

American Friends Service Committee, ha elaborado una excelente guía para alternativas posteriores a la secundaria, llamado *It's My Life!* Este libro describe las opciones interesantes que pueden atrapar la imaginación de los jóvenes que no están seguros de sus intereses o carrera. Véase:

<http://tools.afsc.org/itsmylife/>

Preocupaciones morales y espirituales relativas al alistamiento militar

Como resultado de mi experiencia de combate, he verificado que la violencia no solo contradice el orden natural y los impulsos inculcados en cada uno de nosotros, sino que también viola la imagen de Dios en el prójimo (a quien llamamos "nuestro enemigo" para sentirnos

mejor). Logan Laituri, veterano de la Guerra de Irak, Véase:
<http://co.mcc.org/us/co/askavet/laituri.html>

La vida de cada soldado, infante de Marina o marino tiene un contenido espiritual arraigado en los valores relativos a la vida humana, los derechos individuales, la justicia, la lealtad y fidelidad. Los soldados llevan estos valores a la batalla. Además, el Ejército tiene sus propias reglas de compromiso y una fuerte cadena de mando diseñada para defender ciertos valores mientras llevan a cabo con éxito la misión militar.

No es inusual que los valores propios de un soldado y los compromisos morales sean desafiados en el calor de la batalla. A menudo, se quebrantan. Los soldados tratan estos incumplimientos de diferentes maneras, pero los recuerdos de un soldado estadounidense en la Guerra del Golfo representan las experiencias de muchos.

En la guerra hay que matar. Es instinto de conservación, es la supervivencia ... En el otro extremo de mis lugares de interés va a haber alguien ... una persona ... alguien más con una familia que probablemente voy a tener que matar para completar mi misión ... Voy a esconder todo lo civilizado dentro de mí que me dice "no mates" en alguna parte y haré lo que tenga que hacer para salir de aquí.²⁴

Silenciar o ignorar la brújula moral puede ser una técnica de supervivencia necesaria durante la batalla, pero este silencio puede afectar a la persona psicológica y espiritualmente durante muchos años.

En esta sección del documento veremos algunas de las preocupaciones morales y espirituales de los soldados, desde la perspectiva de la fe cristiana. Este documento no trata de estudiar todos los textos relacionados con la paz, la guerra y la protección de los inocentes en las Escrituras. El objetivo es, más bien, asegurarse de que nuestros compromisos de fe, ya sean de un pacifista o en la tradición de la guerra justa, sean parte de la discusión cuando los jóvenes tomen decisiones sobre el alistamiento militar. Esto es parte de la tarea pastoral y de orientación. La historia a continuación ofrece un ejemplo.

Una historia de orientación

La historia del encuentro de Jesús con el maestro de la ley, en el Evangelio de Lucas, incluye una enseñanza central de las interpretaciones judía y cristiana de la fe. En esta historia, la lealtad a Dios se involucra en todo nuestro ser y esta lealtad a Dios que todo lo abarca directamente, afecta nuestra relación con nuestro prójimo.

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo." (Lucas 10:27)

Jesús sigue esta enseñanza central extraída de la Tora (Deuteronomio 6:5), con la historia que conocemos como el Buen Samaritano. En esta historia, el modelo de la gracia y la misericordia inherente a ser un prójimo, es un samaritano, un enemigo social de los oyentes de Jesús (Lucas 9:51-56).

Podemos aprender muchas cosas de esta historia familiar. Los siguientes puntos parecen relevantes a nuestra discusión sobre el alistamiento militar y la participación en la guerra.

Lealtad: Es evidente de esta y otras enseñanzas de Jesús que la lealtad a Dios supera todas las otras lealtades.

Amor: El amor es central para nuestra relación con Dios y el prójimo.

Prójimo: Cuando amamos a nuestro prójimo, no lo deshumanizamos. Como se desprende de muchos encuentros de Jesús con los samaritanos, incluso nuestros enemigos sociales pueden ser ministros de reconciliación, gracia y curación.

Acción y práctica: Jesús le dijo al maestro de la ley de "ir y hacer lo mismo". Estamos obligados a actuar con nuestro amor para Dios y el prójimo. Este amor no está solo en nuestras cabezas, sino que se expresa en nuestras acciones y en la práctica.

Discernimiento: A través de historias y preguntas, Jesús se dirigió al maestro de la ley a través de un proceso que desafió sus percepciones, al prójimo y sus propias suposiciones acerca de quién podría ofrecer la gracia y la curación. Si el maestro de la ley fuera a "ir y hacer lo mismo", tendría que dismantelar sus prejuicios y construcciones sociales de "el enemigo". La obediencia rutinaria a la ley ya no era una opción.

En un encuentro anterior con los samaritanos (Lucas 9:51-56), Santiago y Juan responden a un insulto samaritano por implorar a Jesús que les permitiera orar para que cayera fuego del Cielo en toda una aldea de Samaria. Jesús, rechazó su petición de venganza violenta. A raíz de este acontecimiento, la historia del Buen Samaritano adquiere mayor importancia como relato sobre cómo Jesús nos invita a relacionarnos con los enemigos.

Los pastores de diversas tradiciones de la Iglesia podrían interpretar esta historia bíblica de manera diferente. Algunos, pueden verlo como irrelevante para la cuestión de la guerra, mientras que otros encuentran que habla directamente al respecto. Algunos harán hincapié en la lealtad a Dios sobre el país, mientras que otros podrían hacer hincapié en la obligación hacia nuestros vecinos.

No se hace referencia a esta historia como un intento de responder a todas las preguntas sobre el servicio militar en nuestro contexto. Por el contrario, es por poner de relieve varias cuestiones claves que muchos soldados enfrentan, especialmente los que están en un entorno de combate.



1. ¿Dónde está nuestra mayor lealtad? ¿Qué hacen los cristianos, cualquiera que sea el contexto, cuando la lealtad a Dios crea conflictos con la lealtad o la fidelidad a las estructuras de poder humano? ¿Qué hace un soldado si la obediencia a su estructura de comando es incompatible con su sentido interno de moralidad y justicia? Los soldados están entrenados para obedecer órdenes y no se les pide que actúen en su propio sentido de moralidad o justicia. ¿Puede un soldado brindarle total lealtad a Dios mientras trabaja en el contexto de una estructura jerárquica de mando fuerte? ¿Qué orientación le da esta historia?

2. En toda guerra, el enemigo es envilecido y deshumanizado. Esta historia bíblica desafía nuestro impulso para la construcción de caricaturas poco humanas de los enemigos sociales o nacionales. ¿Puede un soldado reconocer la imagen de Dios en el enemigo y seguir siendo un soldado? ¿Qué orientación nos da esta historia?

Estos "insurgentes" sostenían los mismos valores y cualidades de mis compañeros de la Marina, por quienes yo estaba dispuesto a dejarme disparar y, por algún motivo, nos matábamos unos a otros... Fue con mis botas en el suelo, en constante interacción con los iraquíes, que el velo comenzó a levantarse de mis ojos. Por fin pude ver el sufrimiento que estaba provocando en otros seres humanos.



Véase: <http://co.mcc.org/us/co/askavet/curran.html>

Conor Curran, veterano de la Guerra de Irak

3. Si uno está o no teniendo en cuenta el alistamiento militar, una tercera pregunta se desprende de la historia. ¿Qué pasa con la prevención? ¿Qué pasa con la responsabilidad de proteger a los inocentes de la violencia? ¿Qué pasa si el samaritano hubiera llegado un poco antes, al mismo tiempo en que los ladrones salieron a abatir el viajero desdichado?

a. Para aquellos que encuentran el alistamiento militar moralmente inaceptable, ¿qué orientación brinda esta historia? La historia claramente reprende la respuesta piadosa de los líderes religiosos que "pasaron al otro lado". La historia obliga a los cristianos a participar y responder a las necesidades humanas. ¿Cómo se enfrentan los cristianos a la realidad de la violencia en nuestro mundo? ¿Cómo podemos proteger a nuestras familias y vecinos sin participar en la violencia que deploramos? ¿Qué opciones además de la violencia podría haber utilizado el samaritano si hubiera llegado un poco antes? ¿Qué herramientas no violentas hemos premeditado para crear y poner en práctica en nuestro propio entorno?

b. Para aquellos que estén considerando el alistamiento militar, la protección de los inocentes es la razón declarada para la acción militar. Sin embargo, "el daño colateral" es una característica común de la guerra moderna que inevitablemente ocurre en entornos "mixtos". A pesar de todas las "armas inteligentes", la guerra nunca es quirúrgica. Las armas fallan sus objetivos. La gente equivocada es el blanco. Los soldados a veces pierden el control y vengan la pérdida de sus amigos matando a personas inocentes. Los artefactos sin estallar siguen mutilando y matando gente después de haber terminado la guerra. En realidad, ¿la acción militar realmente "protege a los inocentes"? ¿Qué alternativas seríamos capaces de crear si buscáramos opciones no violentas con todos los recursos financieros y humanos que ahora se malgastan en operaciones militares?

El combate y la moral

El Teniente Coronel Dave Grossman escribe de manera convincente que "existe dentro de la mayoría de los hombres una intensa resistencia a matar a sus semejantes. Una resistencia tan fuerte que, en muchos casos, los soldados en el campo de batalla mueren antes de que la puedan

superar".²⁵ Grossman señala que el entrenamiento militar hoy en día se basa, en gran medida, en la "respuesta condicionada automática" como una manera de superar esta resistencia y asegurar que los soldados de hecho tiren a matar al enemigo en combate.

El Capitán Peter Kilner, instructor en la Academia Militar de los Estados Unidos, explica que el entrenamiento de combate moderno ha enseñado a los soldados a actuar reflexivamente en respuesta a los estímulos y ha aumentado la letalidad de los soldados. Al hacerlo, sin embargo, la autonomía moral propia del soldado se pasa por alto. "El problema —señala Kilner— es que los soldados que matan *de manera reflexiva* en combate probablemente un día reconsideren sus acciones *de manera reflexiva*. Si no pueden justificar ante sí mismos el hecho de que mataron a otro ser humano, es probable —y comprensible— que sufran una enorme culpa".²⁶

La solución a este dilema, de acuerdo al Capitán Kilner, es que los líderes militares no solo les brinden a los soldados las habilidades que necesitan para matar en combate, sino también les expliquen la justificación moral de semejante matanza.

El psicoterapeuta clínico Edward Tick, quien ha aconsejado a cientos de veteranos de combate, escribe acerca de las dimensiones espirituales de la guerra en su libro, *War and the Soul*.²⁷ Según Tick, "el modelo terapéutico común... no capta la idea... El trastorno de estrés postraumático es, ante todo, un trastorno moral, espiritual y, en efecto, no *psicológico*, sino un trastorno del *alma*".

Cualesquiera que sean nuestras creencias acerca de si la guerra puede ser justa o si los cristianos tienen el deber de participar en la guerra como soldados, está claro que la guerra toca a los soldados en un profundo nivel moral y espiritual. Esto es cierto si el soldado se autoidentifica como "religioso" o reconoce un compromiso de fe.

Me esfuerzo cada día para perdonarme a mí mismo, para liberarme de la culpa y vivir con las heridas de la guerra que nunca se curarán. Ahora conozco el verdadero costo de la guerra y la carga de la vida en sus consecuencias. Me doy cuenta también de que toda guerra es profana e innecesaria. La guerra es un sacrilegio... Creo que a veces la muerte en la guerra es benévola y los que mueren son más afortunados que nosotros, que estamos condenados a sobrevivir como penitencia por el sacrilegio de la guerra.

Dr. Camillo "Mac" Bica, profesor de Filosofía, School of Visual Arts (NYC), ex oficial de la Infantería de la Marina y veterano de Vietnam, testificando en la Comisión de la Verdad sobre la Conciencia en la Guerra, el 21 de marzo del 2010. Véase:
<http://conscienceinwar.org/category/video/expert-witnesses/>

Conclusión

Como escritor pacifista, tengo claro que no me puedo unir al Capitán Kilner en la explicación de una justificación moral de matar en combate. Mi petición es, simplemente, que los pastores de todas las iglesias, cualquiera que sea su orientación teológica, ayuden a los jóvenes con la lucha

de las dimensiones morales y espirituales del reclutamiento militar y la guerra. A cada joven se le debe pedir que considere si tiene la capacidad de tomar la vida de otra persona.

Tal vez una de las cosas más útiles que usted puede hacer es ayudar a una persona joven a entender la realidad y la profundidad de lo que se compromete si firma un contrato de alistamiento. Se trata de mucho más que los incentivos inmediatos personales, presentes en la publicidad militar. Es un compromiso mucho más grande que el entrenamiento en habilidades laborales o la estima personal que puede provenir de una bonificación por firmar. La decisión de alistarse o no alistarse involucra nuestros valores más profundos y nuestra identidad. Es una decisión de adoptar los dilemas morales de matar, incluso entre los reclutas de tradiciones de la iglesia que ven el alistamiento militar como parte de su servicio al país bendecido por Dios.

10. Más recursos

Es difícil saber cómo abordar las preocupaciones morales acerca de matar con un joven que todavía está rodeado de amigos y familiares, en un ambiente confortable.

Existen, sin embargo, recursos de ayuda audiovisual que usted puede utilizar. Una de esas herramientas es *Soldiers of Conscience* (disponible en el Comité Central Menonita, a préstamo gratuito en: <http://www.tng-secure.com/scripts/mcc/catalog/result.php?fid=1000>), una película hecha en colaboración con el Ejército de los Estados Unidos.²⁹ En esta película, la voz del Capitán Kilner se mezcla con las voces y experiencias de los soldados estadounidenses en Irak, entre ellos, varios que han decidido que ya no pueden participar en la matanza. Aquí las dimensiones morales y espirituales de la guerra cobran vida y las discuten abiertamente los veteranos de combate.

Otro recurso, elaborado por el Comité Central Menonita es *Thermostat*, también disponible en español como *Termostato*. Esta combinación de DVD y guía de estudio explora las dimensiones espirituales y éticas de la guerra y la paz, a través de secciones sobre la lealtad, la seguridad, el terrorismo, la no violencia, la imaginación, el reclutamiento militar y el establecimiento de paz. Las tres horas de videoclips y la guía de estudio de cien páginas están disponibles a préstamo gratuito o se pueden comprar en el CCM. Visite: <http://co.mcc.org/us/co/> y haga clic en el ícono de *Thermostat*.

Hay una serie de sitios web con recursos adicionales que pueden ser útiles para las personas jóvenes que estén considerando el alistamiento militar. Los sitios web enumerados a continuación animan a los jóvenes a hacer preguntas sobre la vida militar y a considerar fuentes alternativas para la educación y capacitación laboral.

Comité Central Menonita (CCM)

<http://www.mcc.org/us/co/>

Véase: <http://archive.mcc.org/us/co/counter/ngos.html>

Proyecto Juventud y Militarismo

American Friends Service Committee (AFSC)

<http://afsc.org/program/youth-and-militarism-program>

Véase: <http://tools.afsc.org/itsmylife/> o bien

[http://afsc.org/sites/afsc.civicactions.net/files/documents/Great% 20Careers 20Booklet.pdf](http://afsc.org/sites/afsc.civicactions.net/files/documents/Great%20Careers%20Booklet.pdf)

El Centro sobre Conciencia y Guerra

<http://www.centeronconscience.org/home.shtml>

Véase: <http://centeronconscience.org/alternatives/index.shtml>

Comisión de la Verdad sobre la Conciencia en la Guerra

<http://conscienceinwar.org/>

Reflexiones de los veteranos, líderes religiosos, padres, académicos, juristas y activistas de la guerra y la conciencia moral

Proyecto Yano

Juventud y oportunidades no-militares

<http://www.projectyano.org/>

Línea de ayuda *GI Rights Hotline*

Si un joven tiene preguntas sobre su condición y los derechos en relación a las Fuerzas Armadas, ya sea antes o después del alistamiento, puede llamar a la *GI Rights Hotline*.

La *GI Rights Hotline* es una red de organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro que proporcionan información a los miembros del servicio militar sobre las bajas militares, los procedimientos de queja y denuncia, y otros derechos civiles.

Teléfono: [877-447-4487](tel:877-447-4487) Web: www.girightshotline.org

Acerca del autor

Titus Peachey es el director de Educación para la Paz en el Comité Central Menonita (CCM) de Estados Unidos. En esta función, él prepara los materiales para la enseñanza de la paz en escenarios congregacionales, con un enfoque particular en la paz y la objeción de conciencia a la guerra. En esta facultad, también ayuda en la línea de ayuda *GI Rights Hotline*, a menudo hablando con los soldados en servicio activo y sus familiares.

Peachey es un pacifista por su fe religiosa. Peachey era un objetor de conciencia durante la guerra de Vietnam e llevó a cabo servicio alternativo en Vietnam, desde 1970 hasta 1973, bajo el patrocinio de la Misión Menonita de Vietnam.

De 1980 a 1985, Peachey y su esposa Linda administraron el Programa de Asistencia en Laos del Comité Central Menonita, que incluyó esfuerzos para destruir, de forma segura, las toneladas de artefactos explosivos sin detonar remanentes de la guerra aérea secreta de Estados Unidos.

Peachey regresó a Laos en 1994 para ayudar a iniciar la participación del CCM en el Programa de Desminado Humanitario, en colaboración con el Grupo Asesor sobre Minas y el Gobierno de Laos.

Peachey ha trabajado en las oficinas del Comité Central Menonita de Estados Unidos desde 1988. Peachey está a su disposición para recibir preguntas y respuestas a este documento.

tmp@mcc.org

Teléfono: [717 859-1151](tel:717-859-1151)

Nota:

Todos los enlaces web se encuentran en inglés, a menos que se especifique lo contrario.

¹ *March 2009 Monthly Talking Points, Army Recruiting Command Public Affairs, March, 2009.*
The Army We Have, The Atlantic, June 2007.

² *Army: Recruits doing better in boot camp, now that drill sergeants don't scream so much, Pauline Jelinek, Associated Press, October 10, 2006.*

³ See: http://www.usarec.army.mil/im/formpub/REC_PUBS/R60I_56.pdf Chapter 3: DEP Separation Procedures

⁴ DD Form 4/3, Oct, 2007 <http://www.dtic.mil/whs/directives/infomgt/forms/eforms/dd0004.pdf>

⁵ Gregg Zoroya, "Mental care stays are up in military, USA Today, May 14, 15, 16, 2010.

⁶ Army: Health Promotion, Risk Reduction, Suicide Prevention, Report 2010

⁷ <http://www.gibill.va.gov/>

⁸ Coming soon to a college near you: Vets centers, by Leo Shane III, Stars and Stripes, July 2, 2010

<http://www.stripes.com/blogs/stripes-central/stripes-central-1.8040/coming-soon-to-a-college-near-you-vets-centers-1.109680>

⁹ Teacher guides vets back to campus, by Meghan Barr, The Associated Press,
http://www.marinecorpstimes.com/news/2009/07/ap_veterans_college_070509/

¹⁰ Dr. Brett Litz, Department of Veterans Affairs, http://www.nctimes.com/news/local/military/article_179c6d17-ebb5-5e26-9aa4-8dc4c8f721cd.html

¹¹ <http://www.cbsnews.com/stories/2009/03/17/eveningnews/main4872713.shtml>

¹² <http://www.cbsnews.com/stories/2009/03/17/eveningnews/main4872713.shtml>

<http://www.cnn.com/2008/US/07/31/military.sexabuse/index.html>

¹³ See: Women's VA Health Care Falls Short, by Jan Goodwin, Good Housekeeping,
<http://www.goodhousekeeping.com/health/womens/va-healthcare-falls-short-3>; also, A Peril in War Zones, Sexual Abuse by Fellow GIs, by Steven Lee Myers, New York Times, December 29, 2009
http://www.nytimes.com/2009/12/28/us/28women.html?_r=1

¹⁴ <http://www.cnn.com/2008/US/07/31/military.sexabuse/index.html>

¹⁵ Interview with Wendy Barronco, <http://co.mcc.org/us/co/enlistment/harassment.html>

¹⁶ http://www.sapr.mil/media/pdf/reports/fy09_annual_report.pdf

¹⁷ <http://www.onenewsnow.com/Security/Default.aspx?id=942528>

¹⁸ Maj. Jason Dempsey and Bob Shapiro, Racial Discrimination, An Army Survey
<http://blogs.abcnews.com/thenumbers/2009/01/racial-relation.html>

¹⁹ Mark Adamshick, Social Representation in the U.S. Military Services, Circle Working Paper 32, May, 2005.

²⁰ Population Representation in the Military Services, Fiscal Year, 2008, Office of the Under Secretary of Defense, Personnel and Readiness,

²¹ Matt Kennard, Neo-Nazis are in the Army now, June 15, 2009.

²² Chelsea Schilling, "U.S. Marines boot recruits with Confederate tattoos", May 4, 2010

²³ Paul Rockwell, New Revelations About Racism in the Military, The Black Commentator, April 7, 2005.

²⁴ Change of Command video, Mennonite Central Committee, 1998

²⁵ Grossman, Dave, *On Killing: The Psychological Cost of Learning How to Kill in War and Society*, Little, Brown and Company, Boston, p. 4.

²⁶ Kilner, Cpt. Pete, "Military Leaders' Obligation to Justify Killing in War", Paper presented to The Joint Services Conference on Professional Ethics, Washington, D.C., January 27, 28, 2000, Updated as of 2/28/00.

²⁷ Tick, Edward, *War and the Soul: Healing Our Nation's Veterans from Post-traumatic Stress Disorder*, Quest Books, Wheaton, Illinois.

²⁸ *Ibid.*, p. 108.

²⁹ To view a trailer see: <http://www.soldiers-themovie.com/>

Créditos fotográficos: <http://defenseimagery.mil/index.html>